

LA RETORICA ANTIGUA

La retórica ocupa un puesto central en la historia de la cultura antigua y moderna. Como ciencia, constituye el fundamento de la psicología de la persuasión —πειθοῦς δημιουργός¹—, y como arte extiende sus ramificaciones y hace sentir sus influjos en cada uno de los campos del saber. Así se explica el enorme interés que siempre ha despertado la retórica, desde sus orígenes, aun en las mentes más especulativas como Platón y Aristóteles, Cicerón y San Agustín, y también el florecimiento de los estudios particulares que al través de los siglos se han propuesto penetrar en la naturaleza del arte o ilustrar determinados aspectos de la vida en orden a la preceptiva tradicional. Por eso nos parece oportuno ofrecer a nuestros lectores un compendio histórico de la retórica antigua, dentro de los dos pueblos: el griego y el romano.

1.—La Retórica en Grecia.

La elocuencia natural fué el arma de los demagogos de talento en las democracias primitivas; pero la oratoria, conocida y estudiada como arte y no tan sólo admirada como efecto de una fluidez y fuego naturales, se desarrolló en Grecia después de las Guerras Médicas, como un movimiento que, por su analogía con la posterior, se puede llamar la «Primera Sofística». Si bien no fué ateniense en su origen, encontró en la primera ciudad del mundo heleno y bajo la forma de un gobierno democrático, condiciones que la hicieron ventajosa como profesión, pero sobre todo como arte.

La retórica, como enseñanza sistemática y sujeta a un «arte»,

¹ PLAT., *Gorg.*, 453 a.